

## INTRODUCCIÓN.

Las dificultades para escribir una historia de la Falange arrancan ya desde el momento en que intentamos fijar cual es el objeto de nuestra investigación. ¿Qué debemos entender por Falange Española?

Eduardo Álvarez Puga<sup>1</sup>

Falange Española, cuanto se habla de ella y cuan poco se sabe de la misma. Este es un trabajo que surge de la inquietud en descubrir que fue, quienes y cuantos fueron los falangistas que formaron en sus inicios la Falange en Mallorca y sí es posible derivar de su verdadera militancia la preponderancia que se le concedió durante el periodo anterior y de preparación del Alzamiento Nacional del 17 de julio, en Palma oficialmente el 19 con la promulgación y lectura del Bando de Declaración del Estado de Guerra por orden del entonces Comandante Militar de Baleares el general Manuel Goded, y sobre todo cuantos eran los verdaderamente falangista, los auténticos camisas viejas que acudieron a sus filas guiados por su ideología y cuantos fueron los que en tiempos tan revueltos se aproximaron y sacaron partido de su afiliación y que al cobijo de la camisa azul y la boina roja medraron sin importarles en absoluto el verdadero espíritu de servicio falangista, en definitiva, cuantos fueron los que vinieron a servir a la causa de la Patria en peligro y cuantos los que vinieron a servirse de ella.

Es muy curioso destacar que en la actualidad y al amparo de las tendencias investigadoras empeñadas en poner al descubierto los hechos acaecidos con posterioridad al levantamiento militar del 17 de julio de 1936 la gran mayoría de estos investigadores y de esas investigaciones, soslayan muy por encima la realidad del movimiento de la Falange en Baleares concediéndoles un papel muy importante tanto en la preparación como en el desarrollo de la asonada militar y que, pensamos, no se corresponde con el verdadero conocimiento de lo que fue la falange primitiva e inicial.

Tal como estable Eduardo Álvarez Puga:

Resulta extraño la poca atención que entre los escritores españoles ha merecido el tema de la “Falange”. Los pocos libros que sobre ella se han editado en España son más emotivos y apasionados que racionales

Indicándonos a continuación:

Calificativos individuales e ideológicos, es indiscutible que sin el conocimiento del fenómeno falangista nos será muy difícil comprender, en su exacta dimensión, la actual coyuntura política española.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Eduardo Álvarez Puga. 1969 “Historia de la Falange” DOPESA 1969, pág. 6.

<sup>2</sup> Ibidem, pág. 1

Muchos a cubierto del paraguas abierto bajo el nombre de Falange, se amparan en la utilización de este y de esta para esconder su incapacidad en la búsqueda de lo que realmente fue o significó el nombre y el movimiento político de Falange Española.

Es el cofre donde caben todos los desmanes y todas las manipulaciones de una u otra tendencia política situada a derecha e izquierda de lo que verdaderamente fue o empezó por ser Falange Española.

Odiada por unos, temida por otros y manipulada y utilizada por todos, nadie da en reparar en las condiciones y el contexto tanto nacional como internacional de la sociedad en la que aparece.

Nacida en plena eclosión de la revolución fascista en el mundo, copió modos y estilos triunfantes en Alemania e Italia, sobre todo en esta última nación. Siendo sus fundadores de extracción netamente burguesa – no olvidemos que su fundador tenía un título nobiliario – pronto las exigencias de supervivencia le forzaron a pactar con un grupo político tan revolucionario y de matiz tan acusadamente proletario como las J.O.N.S.<sup>3</sup>

Trasladado esta tendencia de carácter general a las particularidades de la sociedad política mallorquina nos da la imagen de que las actuales tendencias historiográficas se empeñan en extender un tupido velo, a modo de telón opaco sobre lo que fue y que verdadera importancia tuvo Falange en sus cortos años de existencia.

Si verdaderamente sus responsables se ciñeron a lo que nosotros consideramos como la pureza y afinidad en la práctica de la ortodoxia revolucionaria falangista y en las normas emanadas y promulgada por su fundador y Jefe Nacional José Antonio Primo de Rivera o se dejaron llevar por la dinámica de los tiempos convulsos y violentos que a mediados de 1936 se dieron en España y más concretamente en Mallorca y que a su vez fueron preámbulo de la asonada militar y la posterior guerra civil.

Muchos son los que la culpan de todo, y pocos, muy pocos los que investigan que fue la Falange inicial, qué fue y en que la convirtieron los arribistas o camisas nuevas, de las diferentes tendencias burguesas y de derecha, carentes de cualquier marchamo ideológico nacionalsindicalista pero que, en aluvión, surgieron y desembarcaron en ella tras el fracaso electoral de las derechas monárquicas y republicanas en febrero de 1936.

Tal vez el nudo gordiano de este trabajo lo podamos resumir en estas frases:

¿Fueron verdaderamente falangistas todos los que vistieron la camisa azul de Falange?

¿Qué intereses movieron a la presencia de tanta camisa nueva?

Es de carácter y orden general, que forma parte de esta investigación, partir desde una lectura crítica y poner en duda las indicaciones y observaciones de un libro, considerando en muchos aspectos por los actuales investigadores de la realidad de la sociedad política mallorquina en el periodo de la II República previo al verano de 1936, como la única y auténtica fuente informativa.

---

<sup>3</sup> Ibidem, pág. 6

La considerada, por nosotros erróneamente, como la verdadera biblia del falangismo balear y nos referimos a la Historia de la Vieja Guardia de Baleares de Alfonso de Zayas y Bobadilla, marqués de Zayas que a nosotros su lectura y los posteriores trabajos de investigación desarrollados nos hacen poner en duda en muchas de sus derivadas que de tal obra han surgido, han surgido y dadas por buenas y exactas sin ningún tipo de rubor y con un mínimo de interés investigador historiográfico.

Así nos encontramos con un amplio catálogo de obras de carácter local que su gran esfuerzo investigador se ha centrado en un mero cortar y pegar de lo expuesto por Zayas, mientras que se han olvidado, tal vez por desconocimiento de su existencia, en acudir al correspondiente archivo histórico municipal a consultar algunas de las, todavía hoy, documentaciones existentes.

Muchos son los que tomando como base lo documentado en la citada Historia de la Vieja Guardia de Baleares de Zayas, dan por sentado que lo que en sus páginas se expresa es la verdad de la Falange en Baleares en sus inicios y en los tiempos previos al alzamiento militar de julio de 1936.

Muchos son los que la toman y pocos, muy pocos, son los que se han dedicado a investigar la certeza de dicha realidad.

En muchas ocasiones nos hemos encontrado con la sorpresa reflejada en la cara de los responsables de los archivos municipales visitados ante nuestra petición de consulta, según sus propias palabras pocos, muy pocos son los que se han dedicado a buscar y a contrastar la certeza de su contenido.

Por desgracia este desinterés ha generado la pérdida de una ingente cantidad de documentación, ya fuera en forma de testimonios personales como de las documentaciones que existieron en los diversos ayuntamientos, traigamos a colación que en muchas ocasiones fueron estos la sede de las diversas Jefaturas Locales de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. surgida tras el Decreto 255 de Unificación que generaría el conocido posteriormente como Movimiento Nacional.

Este trabajo, no es más que el intento de constatar cuanto de cierto o incierto hay en la considerada como principal fuente informativa del falangismo balear, circunscrito a la realidad de Mallorca.

En relación con la realidad del movimiento falangista mallorquín es conveniente traer a la palestra y recordar lo expuesto por Damià Ferrà-Ponc:

Ara bé, quan parlem de Falange hem de distingir – element fonamental – entre la Falange anterior al 19 de juliol de 1936 i la que trobarem a partir de la rebel·lió militar”<sup>4</sup>

Es obvio distinguir como Ferrà Ponc ya propone de forma clara la división del espacio temporal en la afiliación al movimiento falangista insular en un antes y un después en la

---

<sup>4</sup> Damià Ferrà-Ponc. 2015.” Ahora bien, cuando hablamos de Falange debemos distinguir – elemento fundamental - entre la Falange anterior al 19 de julio de 1936 y la que encontraremos a partir de la rebelión militar” - “La Guerra Civil a Campanet (1936-1939). Lleonard Muntaner, Editor 2015 Palma.

realidad falangista más pura y genuina y la derivada de las consecuencias de la toma del poder por parte del Gobierno del Frente Popular con el posterior alzamiento militar del 17 de julio de 1936 contra dicho Gobierno.

Para ello seguimos las pautas marcadas por la organización posterior derivada de lo que fue la Falange Española, nos referimos a los espacios cronológicos que fueron establecidos por parte de la sucesora del movimiento revolucionario nacional sindicalista conocida como Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. para reconocer de forma explícita la realidad de la existencia de dos Falanges.

El primer periodo es el surgido con la afiliación de quienes sintieron la atracción y el convencimiento del discurso de José Antonio y de la ideología claramente revolucionaria del nacional sindicalismo más puro y ortodoxo.

El segundo periodo es el que surge de la necesidad, constatada por los militares, de crear una retaguardia exenta de los peligros reales que la presencia de un movimiento político, fuertemente ideologizado y armado como eran las Milicias de Falange, podría representar para los intereses de las campañas militares en curso a lo largo y ancho de la geografía española.

Es notorio que previo a los trabajos propios de investigación y cuantificación numérica de los afiliados, con todas las dificultades inherentes a la existencia y consulta de archivos, se debe partir desde la aclaración de diversos conceptos específicos que vienen siendo utilizados, pensamos de forma indebida, y que nos pueden llevar a una confusión de lo que verdaderamente significaron.

No vamos a entrar en la explicación de este, pero es evidente que se tiende a unificar y significar el concepto de “falangista” con el de “franquista” o con el de “derechista” o mucho más habitual con el de “fascista”.

Error de la simplificación en catalogar con desconocimiento de causa a cualquier movimiento que no siga las doctrinas izquierdistas, que con gran asiduidad practican sobre todo los partidos y muchos de los investigadores de clara tendencia izquierdista, sobre lo que verdaderamente represento la realidad del movimiento de Falange Española en sus inicios.

Resultan muy esclarecedoras e interesantes, sobre esta tendencia de tratar a todos como fascista tan extensamente utilizada como manipulada por la izquierda, las palabras de Cristóbal Córdoba<sup>5</sup>:

Porque la izquierda, muy hábilmente, identifica como “fascista” y por extensión, falangista, a todo aquel que se situara al otro lado del marxismo. En esa línea Hillers expone como hay que recordar “que la Internacional Comunista, con Dimitrof a la cabeza, ya desde la década de los años veinte empezó a denominar unilateralmente “fascismo” a todo movimiento popular que se opusiera al socialismo marxista y le disputara “la calle”; la acción en las fábricas, en la clase trabajadora. Desde el punto de vista de la lucha

---

<sup>5</sup> Cristóbal Córdoba. 2009 “De cada cuatro cayeron tres (Persecución y muerte de la Falange Fundacional)” Ediciones Esparta. 2016

ideológica, indudablemente es una buena táctica el unificar a los diversos enemigos bajo una misma denominación a fin de no dispensar o diversificar esfuerzos y contrarrestarlos en la lucha dialéctica.

Entrar a explicar estos conceptos huye de la intención propia de este estudio, mas no podemos dejar de mencionarlos puesto que si no tenemos claras las evidentes diferenciaciones entre estos calificativos mal podremos entender que fue la Falange en su génesis.

Lo mismo ocurre con el concepto de “falangista”, “vieja guardia”, “camisa vieja” y “camisa nueva”.

El termino de Vieja Guardia, a pesar de los evidentes intentos de crear un, llamémosle estatus genérico y propio de los considerados falangista de la primera hora, no llevo a constituirse en una organización especifica como tal dentro del movimiento inicial del movimiento nacional sindicalista, o por lo menos de forma clara en el seno de la primera Falange, siendo su creación posteriormente a la conclusión de la Guerra Civil española.

Es cierto que se le rindió, con posterioridad, como anteriormente señalamos, una vez concluida la Guerra Civil, la consideración diferenciadora con la creación de la Medalla de la Vieja Guardia, pero eso no paso de ser una consideración más honorifica que de estamento o clase con mando y poder político para con los primeros participantes.

En definitiva un reconocimiento honorifico a los que iniciaron el movimiento falangista entre el 29 octubre de 1933 y el 16 de febrero de 1936, ampliado posteriormente hasta el 17 de julio que, en nuestra opinión fue más, a lo largo del tiempo, la posibilidad de mantener controlados y distraídos, y en muchos casos alejados del mando y poder político real del movimiento falangista a quienes, por convencimiento y seguimiento de la auténtica ideología política del movimiento creado por José Antonio Primo de Rivera, podían constituir un peligro contra el Estado surgido como consecuencia del golpe protagonizado por los militares africanistas englobados mayoritariamente en la conocida Unión Militar Española que conformarían la Junta Militar bajo la dirección y mando del general Emilio Mola “El Director”.